

Plateros murcianos del siglo XIX

FRANCISCO CANDEL CRESPO

SUMMARY

As a chronologic continuation of my previous work: Silversmiths of Murcia in the Land Registry of Marqués de la Ensenada (1756) and Silversmiths of Murcia in the General Recruitment of 1809, both published in the magazine IMAFRONTE (1994 and 1995), I am now submitting, as another contribution to the complete study of this Trade the Silversmiths registered on the Municipal Censuses of 1850, carried out of collecting "Taxes for Roads Construction". Unlike the previous one, it reports on complete families, including even servants, which makes it more complete and attractive. A slight industrialization of the Trade, as well as a commercialization of it, is noticeable; the novelties of "Diamond jewellers" and Clockmakers appear among some of the Masters reported on here. It is worthy of note how the Census indicates the last members of the old Silversmiths families, which had nearly died out; meanwhile others appear, whose work life will arrive to the beginning of the next century, as an inexorable law of life.

PALABRAS CLAVE: Murcia, plateros, biografía

A modo de continuación cronológica de trabajos anteriores: Los plateros de Murcia en el Catastro de Marques de la Ensenada (1756) y Los plateros en Murcia en el Alistamiento General de 1809, publicados ambos en la revista IMAFRONTE (1994 y 1995), se presenta ahora como una aportación más al estudio completo de este Gremio a los reseñados en el Censo Municipal de 1850, que se hizo para la recaudación de "Impuestos para la construcción de Caminos". A diferencia de los anteriores, reseña las familias enteras, incluso con la servidumbre, lo que lo hace más completo y sugestivo.

Aunque un poco tímidamente se advierte una industrialización del Gremio así como una comercialización del mismo, apareciendo las novedades de "Diamantistas" y "Relojeros" en alguno de los Maestros aquí reseñados. Es también digno de hacerse notar como el CENSO señala a los últimos representantes de viejas familias de plateros a punto de extinguirse, mientras que surgen otros cuya vida laboral llegará a principios del siglo siguiente, como ley inexorable de la vida'.

* SIGLAS DE USO MAS FRECUENTE

A.H.M. Archivo Histórico Murcia.
A.M.M. Archivo Municipal Murcia.
A.C.C. Archivo Catedral Murcia.

S.A. Parroquia de San Antolín. Murcia.
S.B. Parroquia de San Bartolomé. Murcia.
S.J. Parroquia de San Juan Bautista. Murcia
S. L. Parroquia de San Lorenzo. Murcia.
S.P. Parroquia de San Pedro. Murcia.

FELIPE ASENSIO ENRIQUE

Felipe Asensio Ennque, nacido en 1790, pertenecía a una honrada familia de curtidores, establecidos cerca de la Puerta Nueva, junto a una buena acequia por razón de su enojoso trabajo (las Actas Capitulares del Concejo recogen en más de una ocasión las quejas de los vecinos ante el olor insoportable de las pieles industrializadas un tanto rudimentariamente).

El Censo de 1809 registra a los Maestros Curtidores José y Mateo Enrique, de 36 y 32 años respectivamente. Junto a ellos tenía su obrador su cuñado Felipe Asensio y Asensio, padre de nuestro biografiado, hasta que una circunstancia familiar hizo variar el giro en la vida del futuro curtidor: su hermana Remedios había casado hacia poco tiempo con el platero murciano, de conocida familia, Nicolás Esbn Romero, fijando su residencia muy cerca de la tenería de los Asensio, como revela el antes citado Censo de 1809.

Conocemos estos interesantes pormenores familiares gracias al testamento del buen maestro curtidor, efectuado en 10 de enero de 1807 ante Peñas Vigo, en él declaraba ser esposo de Rosalía Ennque Martínez, teniendo por hijos a Remedios (casada con Esbrí), Candida que fallecería junto con su madre en la epidemia de 1811, Gertrudis de la que nada se sabe y Felipe y Alfonso, quienes cambiaron su profesión de curtidores por la de plateros, más digna y menos maloliente....

De Alfonso se sabe que casó en 1818 en S.L., un 23 de septiembre, con Isabel María Gascón, viuda; consta que él era platero pero no he podido documentar ninguna otra actuación profesional.

En cambio Felipe estuvo vinculado durante largos años al taller de su cuñado y, al fallecer éste en 1834, permaneció al frente del mismo, es más, aunque la viuda contrajo nuevo e interesado matrimonio con el joven platero Tomás Perona, Felipe continuó en el mismo taller, incluso después de fallecida Doña Remedios. Al testar ésta ante Antonio Navarro el 1 de septiembre de 1845, legaba "a mi hermano Don Felipe Asensio mil reales de vellón".

Cinco años después, el Censo de 1850 lo reseñaba como viudo. Así consta en A.M.M. (porque en S.B. faltan algunos Libros Sacramentales). No consta que hiciera testamento.

En el citado Censo de 1809 consigna escuetamente:

"C/ Puerta Nueva:

Felipe Asensio, casado, Curtidor.....48.

Felipe Asensio, soltero, hijo.....14

Alfonso Asensio, soltero, hijo.....14

Nicolas Esbn, casado, Platero.....28".

FEDERICO ATIENZA PALACIOS.

Bautizado en Santa Catalina, el 14 de enero de 1828 (Libro 13, f. 110), hijo de Diego Atienza Ballesta, maestro de sastre, natural de La Ñora y de Juana Palacios de la parroquia de San Lorenzo, casados en Santa Catalina el 23 de marzo de 1817 (Libro 5, f. 9).

Por lo visto, el maestro sastre vio más conveniente para sus hijos el ocuparlos en el noble Arte de la Platena, ya que documentalente he encontrado otros dos Atienza que fueron plateros: Francisco, quien en una "Relación de Vecinos" de 1862 (A.M.M.) figuraba como de 39 años, casado con María Herrera y con una sola hija: Juana, y Diego Atienza Palacios, de 25 años, fallecido soltero el 20 de octubre de 1854, a consecuencia del cólera morbo (S.M. Libro 9, f. 29v.).

En cuanto a nuestro biografiado está bien clara su vocación, ya que el citado Censo de 1850 figuraban como moradores en la casa nº 80 de la Plateria:

"Don Vicente Beltrán.....	50
Dña. María Lucrecia Palacios	40
Federico Atienza, Pupilo"	

Y iiueve años después, al testar ambos esposos "Don Vicente Beltrán de Resalt y Moral y Doña Lucrecia Palacios y Pinar" ante Santiago Acuña (8 de agosto de 1859) hacían constar taxativamente: "Legainos a don Federico Atienza Palacios, de Diego y Juana, diez mil reales en metálico y adeinás la Herramienta de Plateria, efectos de feria y almacén de tienda con sus puertas y cristales".

Por donde se ve, una vez más, la vigencia y actualidad del conocido refrán castellano: "Por Levante o por Poniente, de la mujer seas pariente"...Claramente se ve que al no haber tenido descendencia el matrimonio Beltrán-Pinar, la buena doña Lucrecia arrimó el ascua a este hijo de su hermana.

Una vez establecido, Federico Atienza casó ya un poco mayor (38 años) con doña Adeliia Herrera y Fariña, de buena familia murciana (S.M. 7 de diciembre de 1866). Además de buen platero Federico Atienza tuvo fama de anticuario e historiador, siendo autor de una interesante GUÍA de Murcia, citada con elogio por Ortega Pagán en su libro *"Por las viejas calles de la ciudad"*.

A guisa de curiosidad añadiré que en 1865, según una "Relación de Votantes" de la murciana parroquia de S.B. nuestro biografiado figura con la renta anual de 77. 910 reales, cifra parecida a las de varios de sus contemporáneos (Yagüe, Santandreu, Perona, Gil Manresa, etc.).

MARIANO BAGLIETO GONZALEZ.

Hijo del famoso escultor italiano don Santiago Baglieto y de doña Carlota González Díaz, nació en Murcia y como alguno de sus hermanos se bautizó en Santa María (Catedral). El nacimiento tuvo lugar en día 8 de diciembre de 1826 y, por eso, le impusieron el nombre de Mariano de la Purísima Concepción (Sta. María, Libro 51, f. 146).

Desconozco con quien aprendería el oficio; creo que, dado el prestigio y las buenas amistades que su padre tendría en Murcia, lo haría con alguno de los buenos maestros plateros de la primera mitad del siglo XIX.

Contrajo matrimonio el 30 de agosto de 1848 con Antonia Portilla, en S.L. (Libro 7, f. 29v) y dos años después el Censo de 1850 lo reseñaba como vecino de la Calle de la Concepción:

"Don Mariano Balleto (sic).	26 años.
Dª Antonia Portilla, esposa.	20 años
Luisa, hija.....	1 años"

Por ahora desconozco más pormenores de su vida, así como la fecha de su muerte, si es que acaeció en Murcia; en cambio, sí que he encontrado el final de su hija Luisa, quien siendo esposa de José Gilabert García, fallecía en S.A. el 21 de octubre de 1910 con 60 años de edad (Libro 30, f. 183).

GREGORIO BAUTISTA SANCHEZ.

Hijo del afamado maestro platero del siglo anterior don Nicolás Bautista Ganga y de doña Josefa Sánchez Martínez, se bautizó en S.B. y con el nombre del santo del día el 29 de noviembre de 1802 (Libro 9, f. 237) y lo mismo que sus hermanos José (fallecido en 1811) y Simón

aprendió el oficio en el acreditado taller paterno.

Sus tíos, el maestro platero Camilo Iniesta Jordan y Antonia Bautista Ganga, en su testamento de 2 de febrero de 1825, ante Mariano Gayá y Ansaldo, declaraban que "lo amaban como a un hijo", por lo que salía bastante mejorado económicamente, pero como el viejo don Camilo vivió largos años y los últimos con una sobrina suya creo recordar que en el último testamento ya ni lo nombraba (¡¡).

Pienso que tal vez este afecto fuera engendrado porque Gregorio estuviera trabajando en este taller de su tío Camilo Iniesta.

Contrajo matrimonio en S.M. el 23 de diciembre de 1826 (Libro 7, f. 63v) con Tomasa Herrera y Juan, de honrada familia de menestrales, la que fallecería once años después, exactamente el 1 de febrero de 1837(S.L. Libro 9, f. 222v), sin hacer testamento.

El Censo de 1850 consignaba:

“C/ Corredera:

Don Gregono Bautista.. 46

Angela, hija 20 y Francisco, hijo 13”

Pero en el mismo Censo, en la C/ Santa Clara hemos encontrado otra hija de don Gregorio: Remedios, de 18 años, quien vivía con su abuela materna doña Angela Juan, viuda de 68, y su tío Miguel Herrera, de 29.

Años más tarde Angela casaría con don Juan de Dios Ródenas Gallego y junto con su esposo vendía a don Pedro Blanco Álvarez de Castro media casa en la plaza de Santo Domingo, el 18 de marzo de 1856, ante Antonio Navarro.

La otra hija, Remedios, casó en S.M. el 20 de diciembre de 1856 con don José María García Martínez (Libro 8, f. 41) y fallecería el 15 de marzo de 1894, siendo feligresa de S.A. (Libro 28, f. 31v).

Desconozco si Francisco siguió el taller paterno, me inclino a creer que no.

Una sola intervención pericial he encontrado de Gregono Bautista el 21 de febrero de 1839, tasaba la plata en la testamentaria de doña María de la Concepción Ferraro, ante Salvá del Castillo.

Por ahora no encontrado la fecha de defunción del buen don Gregorio, aunque no me despidió de la idea de encontrarla.

SIMON BAUTISTA SANCHEZ.

Hermano del anterior, bautizado en S.B. el 28 de septiembre de 1800 (Libro 9, f. 302), debió aprender el oficio en el taller paterno.

Contrajo matrimonio el 27 de diciembre de 1834 con Justa Dende y Torralba, hija de Ruperto y Angela (S.M. Libro 7, f. 88).

El Boletín Oficial de la Provincial de Murcia lo nombraba en 1836 como benefactor de la Casa de la Misericordia, a la que socorría con dos reales al mes.

El Censo de 1850 consignaba puntualmente:

“C/ del Val de San Juan:

Don Simon Bautista..... 49

Doña Justa Dende, esposa...38

Teresa II, José 5, Fuensanta 3 y Paz I

Dolores Bautista (hermana) 45”

Debió ser la vida de este Simón bastante humilde y sencilla, tan sólo he documentado su partida de fallecimiento, que tuvo lugar el 3 de noviembre de 1865 (S.L. Libro 10, f. 120); por cierto que añade que la causa de la muerte había sido el cólera y que tenía "como unos 70 años" cuando contaba con poco más de 65, no dice nada de testamento y tampoco que fuera platero.

La viuda murió el 22 de diciembre de 1881 (S.P. Libro 7, f. 88) y de los hijos tan sólo he hallado a Fuensanta, quien como viuda de Francisco Izú, falleció el 3 de marzo de 1898 (S.A. Libro 28, f. 182).

VICENTE BELTRAN DE RESALT Y MORAL

Nacido en una casa del Plano de San Francisco, se bautiza en S.A. el 20 de octubre de 1798 (Libro 25, f. 21). Hijo de don Vicente Beltran de Resalt y Martínez-Galarreta "Noble y Platero", como lo designaba el Censo de 1809, y de doña María del Moral y Morales, hija de un afamado maestro escopetero. Lógicamente aprendería el oficio en el acreditado taller paterno.

Contrajo matrimonio, en fecha y lugar todavía para mí desconocidos con doña Maria Palacios y Pinar, sin descendencia.

En 1836 consta que socorría a la Casa de Misericordia con dos reales al mes (Boletín Oficial de la Provincia de Murcia) y el 30 de septiembre del año siguiente, ante Salva del Castillo, tasaba la plata en la testamentaría del comerciante don José Ruiz Gascón.

La relación de 1838 consignaba escuetamente:

"C/ Platería N° 51: D. Vicente Beltran, platero, casado 39 años. Doña Maria Lucrecia Palacios, su mujer 36 años. Agustín Pérez, soltero, 18 años".

Creo que este último se trata de un aprendiz, al que años más tarde sucedería como pupilo el futuro platero Federico Atienza Palacios, como hemos visto.

Testaron ambos esposos ante Santiago Acuña el 8 de agosto de 1859; se heredaban el uno al otro y dejaban un legado para una enorme cantidad de Misas (en torno a las mil), pero bajo el punto de vista artístico lo más interesante era el legado de dinero y herramientas del oficio de platero al antes citado Federico Atienza Palacios.

Doña María Lucrecia falleció el 23 de enero de 1863 y don Vicente el 2 de mayo del mismo año (S.B. Libro 12, f. 75); por cierto que al pobre le añadieron varios años puesto que la partida consigna que había fallecido de 75 años, siendo así que tenía diez años menos.

JOSE BELTRAN DE RESALT Y MORAL.

Hermano menor del anterior, se bautizó como él en S.A. el 13 de abril de 1809 (Libro 27, f. 58v), por lo que en el Censo de dicho año figuraba como "parvulo".

Como es natural aprendió el oficio en el taller de su padre y contrajo matrimonio en fecha y lugar que desconozco con doña Petronila Abellán Santos, a la que tuve por jumillana, hasta ver que en su testamento se declaraba natural de Murcia. Este matrimonio como el de su hermano no dejó descendencia.

Hizo testamento ante Valero y Sevilla, el 5 de noviembre de 1855, legando sus herramientas "de maestro platero y diamantista" a un José Rodríguez Abellan, aunque no lo dice sobrino de su esposa. Falleció, joven todavía, a los 48 años, el 14 de julio de 1857, siendo vecino de la Calle de la Morera y feligrés de San Nicolás.

La viuda, doña Petronila Abellán Santos, testaba dos años después, el 19 de octubre de 1859, ante Santiago Acuña, con el siguiente interesante párrafo:

“A José Rodríguez Abellán, mi albacea lego el obrador de platería que tengo en mi casa. con las herramientas, muebles y demas efectos, con cuanto se encuentra de la puerta adentro de dicho obrador y además una mesa con la hurna de San José y todo cuanto tiene encima de la misma mesa”.

Es interesante hacer destacar la pervivencia de este acreditado taller de platería hasta bien entrado el siglo XX, porque José Rodríguez Abellán casó con doña Carmen Martínez y Martínez y aunque él falleció todavía joven, la viuda, mujer admirable y de grandes virtudes, mantuvo el taller abierto, colocando en la menor edad de su hijo Vicente al renombrado maestro don José Matencio, realizando obras de gran categoría artística, alguna de ellas reseñada por "El *Diario de Murcia*".

El matrimonio Rodríguez-Martínez tuvo tres hijos: José Antonio, Vicente y Carmelo. El primero hizo la carrera de Arquitectura en Madrid y fue durante largos años arquitecto municipal de Murcia, destacando entre sus obras el edificio de la Convalecencia y la Fábrica de Harinas de "La *Innovadora*", en la carretera de El Palmar. Casó con doña Dolores Moreno Grau, de distinguida familia de Ojós y tuvo dos hijas: Carmen, que aun vive, soltera, conservando con gran afecto los recuerdos de familia (entre los que se encuentran la "Hurna de San Jose" arriba citada y los planos del edificio de la Convalecencia). Isabel, la segunda hija, casó con el Teniente Coronel don Ricardo Alarcón Cánovas, de familia muy distinguida, con sucesión que llega hasta nuestros días, a cuyos miembros muestro mi gratitud por lo amablemente que han accedido a mis peticiones de datos y recuerdos familiares.

JOSE ESBRI MANRESA

Hijo del notable platero don Hipólito Esbrí y Martínez-Galarreta y de doña Josefa Manresa Sánchez, se bautiza en S.B. el 1 de mayo de 1797, apadrinado (como todo un presagio) por el polifacético maestro platero don Antonio Gozalbo y Llaudéns.

Con una mentalidad netamente conservadora, él y su hermano trabajaron unidos toda la vida, fieles al acertado consejo que el viejo don Hipólito les diera en su último testamento:

"Aconsejo a mis hijos don José y don Francisco Esbn y Manresa, continuen unidos en el taller de platería, pues la experiencia les ha debido hacer conocer, la ventaja que produce y es indudable que teniendo reunido el capital sus utilidades serán mayores".

El tan citado Censo de 1850 los reseñaba así:

“C/ Calavericas. Parroquia de S.B.

D. José Esbrí Manresa.	44 años
Don Francisco Esbría Manresa.	43 hermano
Doña Ventura Moya	42 cuñada
Josefa Esbrí.	15 sobrina"

Completaban la plantilla dos criadas, lo que es índice de una economía boyante.

Los hermanos Esbrí habían tenido una sola hermana: Juana de la Cruz, quien hizo ventajoso matrimonio con un personajillo de la Murcia Liberal: don Pedro Gómez Zavala, uno de los muchos que se enriquecieron con la Desamortización, tomando parte muy activa en la política de aquellos años.

Testaba nuestro buen platero (sin hacer la menor alusión a su profesión) el 23 de mayo de 1859, ante Serrano de la Parra. Como buen feligrés de S.B. invocaba el auxilio de la Virgen de las Angustias (tan vinculada a los recuerdos de su familia) y se mandaba enterrar junto a sus

padres en el romántico cementerio de la La Albatalia.

Soltero empedernido, tenía bastantes bienes: legaba a su albacea don Rafael Cardona y Ruiz la casa en que inoraba en la calle de Orcasitas, otra en la calle Alta a la madre de éste doña Felipa Ruiz Caruana. Una hacienda en Molina y varias tahullas en Puente Tocinos así como unas fincas en la Huerta y Campo de Murcia, además de unas acciones de explotaciones mineras, a sus sobrinos don Pedro, don Ventura y doña Magdalena Gómez Esbri (ésta última esposa de un Cambronero y Dutari). Llama la atención en el testamento el que sólo de pasada hace alusión a la viuda de su hermano Francisco, al decir que las arrobas de aceite que hay en la hacienda de Molina "pertenecen a Doña Ventura Moya"... sin referir que era cuñada suya. Una casa que tenía en la Calle del Correo también se la legaba a los sobrinos Gómez Esbri. Falleció dos días después, el 23 de mayo de 1859 (S.L. Libro 2, f. 120v).

FRANCISCO ESBRI MANRESA.

Hermano dos años menor que el anterior, se bautizaba también en S.B. el 25 de julio de 1799, apadrinado por su tío el maestro tintorero y tejedor Santos Manresa Sánchez.

El día 27 de octubre de 1822, ante Mariano Gaya y Ansaldo, su padre don Hipólito lo redimía del "Servicio en el Ejército Permanente", que le había tocado en suerte, para servir durante seis años a Su Majestad, entregando al efecto dos mil doscientos reales a un tal Manuel López Nogales que lo sustituía voluntariamente (¡!).

En fecha y lugar que todavía no he encontrado contraía matrimonio con doña Buenaventura Moya y Martínez, de la que tuvo dos hijas: Ventura, fallecida a los 9 años. el 7 de diciembre de 1845, y Josefa, fallecida soltera a los 22 años, el 18 de agosto de 1857, lo que explica perfectamente la liquidación del acreditado taller familiar por falta de sucesión.

Los hermanos Esbri disfrutaron al parecer de una buena situación económica. En la "Partición" del viejo don Hipólito tocaron cada hermano a unos 88.000 reales de vellón, incluidos taller con buenas existencias de oro y plata, casas en la Platería y calle del Correo y tierras de cultivo en diversos lugares de la Huerta de Murcia y Molina.

Hizo testamento el día 8 de abril de 1851, ante Antonio Navarro, dejando por universal heredera a su esposa y falleció cinco días después, a pesar de ser el menor, varios años antes que su hermano y socio.

La triste viuda, doña Buenaventura Moya, testó ante el mismo don Antonio Navarro el 7 de agosto de 1867 y falleció el 29 de julio de 1868, el mismo verano en que fue destronada "La Reina de los tristes destinos" Isabel II.

LUCAS DE LA FUENTE CUTILLAS.

Natural de Murcia, se bautizaba en Santa Catalina el 20 de octubre de 1788, apadrinado por un viejo platero murciano: José Saura López. Su padre Hilarión de la Fuente era buen oficial platero y con él debió de aprender el oficio. Su madre Josefa Cutillas Ramírez era hija de otro platero, José Cutillas Rovira, natural de Abanilla.

El Censo para el "Alistamiento General" de 1809 lo consignaba como morador en la calle de Capuchinas, soltero, de 24 años y cojo.

Contrajo matrimonio, en fecha y lugar que desconozco, con doña Juana Roca Navarro, dos años mayor que su esposo, como consta en una "Relación de Vecinos de San Lorenzo". Tampoco se conoce la fecha de la muerte de Lucas de la Fuente. Su viuda testaba ante don Gaspar

Espinosa y fallecía, feligresa de S.M., el 14 de septiembre de 1850, pero desgraciadamente en A.H.M. no he dado con tal protocolo... De todos modos, gracias a la antes citada "Relacióii" se sabe el número de hijos: dos varones, José y Lucas, y dos mujeres, Rafaela y Fuensanta.

Lucas de la Fuente Roca, nacido hacia 1823, siguió la profesión de su padre (como vemos otra modesta estirpe de plateros murcianos). Casó en primeras nupcias, tal vez forzado por las circunstancias, muy joven "de 18 años, soltero y platero" en S.L. el 16 de enero de 1841, con Maria Illán Ruiz, de 17 años, natural de Algezares. Y al enviudar de ésta (27 de octubre de 1847, S.L. Libro 9, f. 302v), contrajo nuevo matrimonio en San Miguel, el 7 de diciembre de 1849, con Eusebia Martínez Martínez, hija de Mariano y Leocadia.

Falleció, joven todavía, el 26 de septiembre de 1856, de pulmonía. Vivía en la plaza de la Concepción, feligresía de S.L.; no se si dejó sucesión y si ésta continuó el oficio. Su hermana Fuensanta casaba en Santa Eulalia, el 24 de octubre de 1850, con el abogado murciano don Antonio Ariza y Godínez de 38 años, implicado, como su hermano don Carlos, en la política de la Murcia decimonónica.

CARLOS GAYÁ BALLESTER.

Es un ejemplo típico del "Platero-relojero", como comentaba al principio de este trabajo. Hijo del también platero-relojero don Miguel Gaya y Fernández de Laguna y de doña Josefa Ballester Ordax (hermana del arquitecto Carlos Cayetano), se bautizó en S.A. el 4 de noviembre de 1802 (Libro 14, f. 259), continuando con prestigio el taller paterno hasta su muerte.

Contrajo matrimonio en la misma parroquia el 12 de septiembre de 1828 (Libro 15, f. 95) con doña Joaquina de Resalt y Sanchez, hija del maestro relojero don Juan, la que le proporcionó tres hijos: Pedro, Mana y Encarnación. Los dos primeros fallecerían junto con su madre en el terrible cólera de 1834.

Carlos Gaya fue fiel a la memoria de su esposa y no volvió a contraer matrimonio. Da la impresión a través del tan citado Censo de haber sido un hombre bondadoso y acogedor, ya que en éste figuran además de él y su hija superviviente, sus dos hermanas solteras Encarnación y Soledad, su cuñada Manuela Beltrán y tres sobrinos, Luis, Carmen y Dolores Díaz Gaya.

Carlos Gaya tuvo su morada en la calle de Rubio, feligresía de San Antolin, pero por lo visto el taller paterno estuvo situado en Porche del Socorro, cercano a la calle de Trapería.

Falleció este honrado artífice el día 27 de mayo de 1882 y debido a la falta de sucesión masculina con él debió de desaparecer su acreditado taller.

JOSE GASCON Y GALINDO

Ignoro las causas que hicieron venir a Murcia a este platero y diamantista, natural de Camarillas (Teruel), hijo de José y Rosalía.

Casó en fecha y lugar que desconozco con Maria Leante García, de conocida familia murciana de carpinteros y retablistas, con algunos sacerdotes entre sus descendientes. De este matrimonio nacerían seis hijos, de los cuales tres fallecieron en la menor edad.

El Censo de 1850 lo anotaba como morador en la calle del Rillo (feligresía de S.B.), de 28 años, casado con María Leante, de 26, y una sirvienta.

El 20 de febrero de 1865, ante Ponce de León, compraba una casa en la calle de Agüera a doña María de la Cruz López Almagro, esposa de Ricardo Agulló, en la cantidad de 30.000 pesetas, lo que supone un cierto desahogo económico o que suplementaba sus ingresos en la platería

con la compra y venta de casas... porque tres años después (22 de agosto de 1868), ante el mismo notario, vendía a las monjas Isabelas una casa en la calle de la Gloria, declarando ellas que la compraban con dinero de un piadoso donante con el fin de emplear los alquileres de la misma en sufragios para dicho señor.

Hombre por lo visto muy previsor, testaba ante don Juan de la Cierva y Soto el 26 de agosto de 1865. El testamento, además de su naturaleza y progenitores, aclara interesantes pormenores familiares: estaba ya viudo y era padre de tres hijos menores de edad, Julio, Adolfo ("ciego de ambas vistas") y José, encomendando su tutela o curaduría a su cuñado don Pedro Leante García. Al parecer legaba bienes suficientes, con los que quería se les dieran estudios y educación y, por supuesto, se les libraría del servicio militar. Era feligrés de S.B. y pertenecía a la cofradía del Santísimo y Ánimas de la referida parroquia así como a la de Nuestra Señora de la Buena Estrella de San Juan Bautista. El testamento da la serena impresión de tratarse de un hombre de bien.

Pero tardó largos años en morir, ya que hasta el 14 de julio de 1892 no aparece su esquelera en "El Diario de Murcia". En 1896, en su cuarto aniversario todavía vivían sus citados hijos.

El negocio familiar –una de las más prestigiosas joyerías de Murcia– a través de sus hijos y nietos ha pervivido hasta el presente. "El Diario de Murcia" (fuente siempre de curiosas noticias) reseñaba el 30 de diciembre de 1884 que "En el taller del platero y diamantista don José Gascón se necesitaban dos o tres aprendices", lo que es índice de una cierta prosperidad.

MARCOS GIL MANRESA

Hijo primogénito del platero Pascual Gil, natural de Almansa y establecido en Murcia, y de doña Francisca Manresa Sánchez, se bautizaba en S.B. el 26 de abril de 1797 (Libro 9, f. 264).

Quedó huérfano de padre siendo un niño, pero su madre, mujer de grandes cualidades, lo colocó como aprendiz en el prestigioso taller de doña Rafaela Ruiz-Funes, que lo llevaba su hijo mayor José Esbrí; así consta en el Censo de 1809, donde figura nuestro Marcos con 12 años de edad. Una vez oficial se hizo cargo del taller paterno.

Contrajo matrimonio, también en S.B., el 27 de noviembre de 1819 (Libro 5, f. 84) con doña Serapia Ayuso Cáceres, de conocida familia de comerciantes, matrimonio que se vio bendecido con varios y muy buenos hijos.

Al fundarse en Murcia la Ilustre y Venerable Congregación de la Vela y Alumbrado (1817) figuraba don Marcos como socio con dos reales al mes y años después (1836) figuraba en el Boletín Oficial de la Provincia como benefactor de la Misericordia con otros dos reales mensuales. Por el testamento de su suegro don don Juan Ayuso y Romero del Castillo, ante Antonio Navarro (15 de marzo de 1837), se sabe que doña Serapia había recibido al casarse 7.591 reales de vellón a cuenta de la legítima paterna.

Al parecer don Marcos gozó de un gran prestigio social; nunca se le omite el don (cosa entonces infrecuente). Debió ser hombre con ciertas inquietudes culturales, como explica el hecho de poseer durante largos años el manuscrito original de los famosos "Sucesos" de Ramos Rocamora. En cuanto a obra documentada, por ahora sólo le he encontrado la intervención cuando el robo de la corona y alhajas de la Virgen de la Fuensanta en su Santuario (1871); colaboró en la construcción de cetro y corona.

Entre sus discípulos destacó mucho José Carrasco Alpañez.

No todo fueron virtudes en el buen don Marcos Gil: por el testamento del exclaustro de

San Diego don José Usero (18 de junio de 1854, ante Antonio Navarro) se sabe de su afición a la lotería y que andaba en tratos sobre la misma, porque legaba a nuestro biografiado 2.000 reales de vellón...

Hombre previsor y meticuloso, hizo testamento junto con su esposa, ante Antonio Navarro. el 26 de febrero de 1848 y, fallecida ésta el 1 de enero de 1864, debió de volver a testar. aunque todavía no he encontrado este probable segundo y último testamento.

Falleció don Marcos Gil Manresa el 4 de enero de 1874, como consta en S.B., a falta de Libro de Difuntos en uno de Testamentales (f.2 duplicado).

Tuvo dos hermanos: Miguel, platero del que seguidamente me ocuparé, y Catalina, quien casó con el platero Pérez Galindo.

Sus hijos fueron: Teresa, quien casó con el famoso don Rafael Mancha y Rincón el 15 de octubre de 1840 (S.B. Libro 5, f. 138), falleciendo el 13 de julio de 1897; Francisco Javier, ordenado sacerdote, fue durante diez años párroco de Sucina, en 1860 fue nombrado Beneficiado de la Catedral y falleció el 30 de mayo de 1871 con 46 años de edad; Tomás, falleció soltero el 19 de julio de 1855, a los 24 años de edad (S.B. Libro 12, f. 15); Juan casó en S.P. el 8 de diciembre de 1867 con Florentina Almela García; y Mariano de las Angustias, que casó en Santa Eulalia el 7 de enero de 1870 con Fuensanta Bolarín, hija o nieta del famoso arquitecto, falleciendo antes del año de casado (19 de diciembre de 1879 con 39 años de edad. S.B. Libro 13, f. 28v).

MIGUEL GIL MANRESA.

Hermano menor del anterior, se bautiza en S.B. el 5 de julio de 1803 (Libro 9, f. 223).

El 25 de febrero de 1826, ante Mariano Gaya y Ansaldo, firmaba como testigo en la venta de una casa, manifestando tener 25 años de edad. En 1836 figura en el Boletín de la Provincia, como benefactor de la Casa de Misericordia con 4 reales al mes de cuota. Casó en fecha y lugar que desconozco (probablemente en Cartagena) con doña Magdalena García Gutiérrez, natural de dicha ciudad portuaria. La "Relación de Vecinos" de la parroquia de S.B. de 1839 señala a Miguel Gil como vecino de dicha feligresía:

"C/ Platería Nº 50.

Don Miguel Gil, platero, casado, 39 años

Doña Magdalena García, su mujer, 28 años

Joaquín 6 y Miguel 3, hijos"

Años más tarde nacería en Madrid el hijo que más fama proporcionaría a esta familia: Ricardo Gil y García, afamado poeta, considerado como murciano y fallecido en plena juventud. Tal vez una estancia fugaz en Madrid, con motivo de los estudios de su hijo mayor, hizo que este maestro platero residiera en la Villa y Corte algunos años. En A.M.M. figura su partida de defunción: "Don Miguel Gil Manresa, falleció el 2 de enero de 1856, a los 53 años de edad, casado, propietario hizo testamento ante don Felix Fernández; hijo de Pascual Gil de Almansa (Albacete) y de doña Francisca Manresa de Murcia".

Llama la atención que no lo califica como platero sino como propietario. Por desgracia este testamento no se encuentra en A.H.M.

Actuaciones periciales, por ahora le he documentado dos: el 8 de septiembre de 1846, ante Santodomingo y Martínez, aparece cobrando 111 reales y 7 maravedies por la tasación y aprecio que había hecho de plata y alhajas en la testamentaria de don Francisco Albaladejo. El 1 de diciembre de 1851, ante don Felix Fernández, actúa como tasador en la testamentaria de don

Mariano Buytrago y Zevallos, rico terrateniente murciano, dueño de la hacienda llamada seguramente por equivocación de Zavallos en el campo de Balsicas; por cierto que tanto en su casa de Murcia como en la hacienda tenía sendas capillas u oratorios con ornamentos y vasos sagrados de cierta categoría.

Gracias al testamento de su viuda (9 de agosto de 1864 ante Antonio Navarro) se puede conocer la composición de la familia Gil García: Joaquín, el hijo mayor era Ingeniero Civil, Clotilde había casado con don Enrique Bussell y Magdalena y Ricardo eran por aquel entonces menores de edad (Miguel el reseñado en 1838 debió de fallecer todavía niño). La partición también aclara que el tal don Miguel Gil Manresa poseía dos casas en la ciudad y algunas tierras en la Huerta y Campo de Murcia; figura como curador de Magdalena "mi primo don José María Esbrí Manresa" y firmaron como testigos varios conocidos plateros de la Murcia decimonónica.

LORENZO GODINEZ GARCIA.

La primera referencia a este artífice platero se ha encontrado en una "Relación de Vecinos" de la parroquia de S.B. de 1821, donde se indica:

"C/ Platería s.n.

Don Lorenzo Godinez, con cinco hijos, artífice platero, la casa es de don Juan Carrillo y paga seis reales de vellón diarios".

Por las partidas matrimoniales de algunos de sus hijos he llegado a la conclusión que este don Lorenzo, natural de Cehegín, se había establecido en Cartagena, donde contrajo matrimonio con doña Magdalena Llovet, cartagenera, pero con ascendencia catalana.

Por ahora le he documentado sólo cuatro de los cinco hijos que cita la antedicha "Relación...": Antonio, platero; Juan Lorezo, platero; María Antonia, difunta en S.B. en 1814 y María Dolores, que casó en S.A. el 29 de noviembre de 1849 con Luis Vega y Llanos, hijo del sacristán de dicha parroquia, del que enviudaba el 26 de julio de 1853.

Tengo la sospecha que don Lorenzo Godinez, una vez establecidos sus hijos en Murcia, regresara a Cartagena, donde acaso sucedería su fallecimiento, ya que en los archivos parroquiales de Murcia no he encontrado su partida de defunción y tampoco en el Archivo Municipal. No obstante, el testamento del padre de dicho artífice proporciona datos interesantes sobre esa familia. Por él se sabe que su progenitor, Antonio Godínez García, era también platero y natural de la villa de Cehegín. Testó junto con su esposa María Teresa García el 10 de octubre de 1832, ante el escribano de Cehegín Antonio López, declarando ser hijo de Lorenzo y Micaela y tener sólo dos hijos: Juana, esposa del escribano de Pliego don Antonio Joaquín Fernández y Sañinas y Lorenzo (difunto) esposo de Magdalena Llobet y padre nada menos que de ocho hijos, de los cuales el mayor, Antonio, era también platero. Es interesante el inventario del taller de platería que figura en dicho documento notarial.

ANTONIO GODINEZ LLOVET.

Hijo primogénito del anterior, debió de nacer en Cartagena hacia 1808 y creo que aprendería el oficio en el taller paterno. Contrajo matrimonio en S.A. el 1 de noviembre de 1828 con M^a Paulina Carrasco, murciana, un año mayor que él (Libro 15, f. 97).

Diez años después, en la tan citada "Relación de Vecinos" de S.B. de 1838 figuraban:

"C/ Platería N^o 47:

don Antonio Godinez, platero, casado 30 años

D^a M Paulina Carrasco, esposa, 31

Ramon, 8 años, Antonio y Juan Godinez, aprendiz, 12 años".

El día 12 de noviembre de 1841, ante Serrano de la Parra, tasaba la plata en la partición de don José Gutiérrez, del barrio de San Benito, y el 30 de abril de 1844 "don Antonio M^a Godinez, profesor de platero" actuaba como perito en la testamentaría de doña Presentación Conejero y Poveda, ante José Santiago Acuña. Cuatro años después, el 29 de noviembre de 1848, firmaba como testigo en la boda de su hermana María Dolores en S.A.

El Censo de 1850 reseñaba lo siguiente:

"Don Antonio M^a Godinez 45

Doña Paulina Carrasco. 42 esposa

Don Ramon 20; Estanislao 10 y Paulina 5, hijos, tres criadas".

Testaron ambos esposos el 19 de agosto de 1854, ante don Ramón Gaya y Ansaldo. tal vez ante el temor de la epidemia colérica que asolaba por aquellos días la ciudad de Murcia.

En cuanto a la descendencia de este artífice platero he podido documentar lo siguiente:

-Su hijo Ramon debió ejercitarse también el oficio de la platería, porque "*El Diario de Murcia*" de 5 de mayo de 1897 reseña entre los viajeros a don Ramón Godinez "antiguo platero de esta" que había marchado a Madrid a pasar una temporada con su hijo don Ramón Godínez Sánchez, empleado de Hacienda.

-Paulina, casó con don Angel Ruiz, falleciendo a los 30 años, el 4 de julio de 1874.

-Por último la esposa de este platero, Paulina Carrasco, falleció viuda a los 74 años de edad, el 2 de mayo de 1879 (S.B. Libro 13, f. 86).

JUAN LORENZO GODINEZ LLOVET.

Hermano menor del anterior, es probable que naciera en Cartagena hacia 1820. Ya hemos visto como en 1838 figuraba como de 12 años y viviendo con su hermano mayor, del que sería con toda seguridad aprovechado aprendiz.

El 30 de julio de 1847 casaba en S.B. con Fernanda Sánchez Muelas, de Murcia. En la partida se hace constar que era platero e hijo también de plateros (Libro 5, f. 159). Extrañamente no figura en el Censo de 1850, lo que hace pensar en una posible estancia fuera de Murcia, tal vez en Cartagena.

El 22 de enero de 1852, ante José Santiago Acuña, se firma una curiosa "Escritura de Compañía" entre nuestro biografiado y don Silvestre Robles González, también artífice platero, para instalar en Murcia un moderno taller de platería.. Es muy curiosa la descripción de todos los trebejos que lo habían de integrar, algunos ya modernos y otros tradicionales; desconozco si este taller llegó a funcionar. Ese mismo año, el 21 de junio, tenía Juan Lorenzo Godínez el dolor de enterrar en S.B. un hijo pequeño llamado Juan.

Moría este artífice el 18 de octubre de 1854, joven todavía y víctima (¿cómo no?) de la enfermedad romántica por excelencia: la tisis...

MARIANO MUÑOZ PALACIOS.

Hijo del maestro platero Mariano Muñoz Jiménez y de Manuela Palacios y Serrano, nació en 1813, siendo bautizado en Santa Catalina.

Lógicamente debió aprender el oficio en el taller paterno y contrajo matrimonio en S.A. el

29 de abril de 1839 (Libro, 16, f. 20) con Dolores Tortosa y Bás, de castiza familia del Barrio del Carmen. De este enlace nacerían dos hijos: Dolores y Enrique. La primera fue bautizada en S.A. el 6 de noviembre de 1841 (Libro 36, f. 152) y su partida nos aclara un interesante pormenor en la vida de nuestro biografiado, ya que en ella figura como platero "establecido en Totana.."; apadrinan a la neófita otro platero de Murcia, Pascual Santandreu, y su esposa, que era también una Tortosa.

Tal vez Enrique naciera en Totana. Precisamente esa estancia en esa población explica que hasta 1862 no aparezca nuestro biografiado, precisamente en una "Relación de Vecinos" de S.B. efectuada en dicho año"

"C/ Platería, N° 56

Don Mariano Muñoz Palacios	50 maestro platero
Doña Dolores Tortosa.	48
Enrique.	23
Dolores Mármol.	23"

Dolores Muñoz Tortosa casó en S.B. el 11 de mayo de 1865 con don Luis Manresa Fernández, hijo de Serapio y Dolores, y nieto de uno de los plateros más acaudalados del siglo XIX: don Pedro Manresa Andreo...; por lo visto, continuaban los "arreglicos" familiares entre las veteranas familias del extinguido gremio de orfebres.

La escritura de dote se firmaría el 7 de junio de 1868 en Cartagena, ante el notario don Juan Fernández. Ella había aportado al matrimonio la cantidad de 23. 674 reales de vellón. El mismo día y ante el mismo notario, Enrique, buen hijo y buen hermano, declaraba su completa conformidad con la carta de dote y aceptaba que cuando se hicieran las "particiones" de sus padres sólo constaran 10.000 reales como dote de su hermana, en lugar de la cantidad que en realidad había sido.

Dos años después, el 23 de febrero de 1870, ante Parra y Grao, testaba nuestro Mariano Muñoz, quien fallecía el 28 de agosto del mismo año (S.B. Libro 13, f. 26).

Su Único hijo y posible sucesor en el negocio fallecería poco tiempo después, el 13 de mayo de 1871, soltero, con él finalizaba prestamente otra modesta estirpe de plateros murciaños.

MARIANO PEREZ GALINDO.

Ignoro las razones que movieron a este platero a instalarse en Murcia, siendo como era natural de Zaragoza (bautizado en el Pilar), hijo de don Matías y doña María, pero el caso es que le encontramos contrayendo matrimonio en Santa Catalina, el 22 de noviembre de 1813 (Libro 5, f. 65) con la murciana Catalina Gil y Manresa, hija y hermana de plateros (don Marcos y Miguel).

La cofradía del Santísimo y Ánimas de Santa Catalina lo admitía como hermano en el cabildo de 8 de febrero de 1818. El 8 de noviembre de 1836, ante Serrano de la Parra, junto con don Hipólito Esbri tasaba la plata en la testamentaría del Arcediano de la Catedral, el salmantino don Antonio de Dios, ciertamente una de las últimas testamentarías pingües del clero de Murcia. Ese mismo año el Boletín de la Provincia lo incluía como uno de los benefactores de la Misericordia, a la que socorría con dos reales al mes.

No andaría el buen maestro platero muy sobrado de numerario, ya que doña Catalina Gil y Manresa le había proporcionado una numerosa parentela, como indica la "Relación de

Vecinos" de 1838, que no indica la profesión ni de este artífice ni la de sus cuñados, con los cuales tal vez trabajaría a jornal:

"C/ Platería:

<i>Don Mariano Pérez, viudo,</i>	<i>50 años</i>
<i>Nicolás, soltero,</i>	<i>23 años</i>
<i>Isabel,</i>	<i>20 años</i>
<i>Salvador,</i>	<i>17 años</i>
<i>Mariano,</i>	<i>15 años</i>
<i>Josefa,</i>	<i>12 años</i>
<i>José,</i>	<i>10 años</i>
<i>Francisca,</i>	<i>7 años".</i>

En 1845 figuraba como albacea testamentario de doña Remedios Asensio, viuda del platero Esbrí y casada en segundas nupcias con Tomás Peronn Romero. Como tal actuaba en la tasación del taller y comercio, dando la serena impresión de un hombre honrado y conocedor del oficio. El 30 de noviembre de 1848 le vemos actuar, ante Serrano de la Parra, en una testamentaria que podríamos denominar histórica: la partición de alhajas entre don José Mateo López Salzillo y sus sobrinos don Agustín y doña María Dolores Braco y López (nieto y bisnietos del escultor Francisco Salzillo).

Poca suerte tuvo el pobre Mariano Pérez Galindo con su numerosa descendencia. En 1849 figura esta nota en A.M.M.: "Don Salvador Pérez Gil, soltero, médico, de 29 años, falleció de tisis el día 18 de septiembre; hijo de don Mariano Pérez, platero, natural de Zaragoza y de doña Catalina Gil, de Murcia".

El funesto cólera de 1854 también se cobraría dos víctimas en esta desgraciada familia: Mariano (24 de octubre) y Francisca (25 de octubre). De los supervivientes, Nicolás será estudiado seguidamente y de Isabel, José y Josefa nada se sabe por ahora.

NICOLAS PEREZ GIL

Hijo del platero don Mariano Pérez Galindo y de doña Catalina Gil y Manresa, se bautiza en S.B. el 6 de diciembre de 1814, apadrinado -como todo un presagio- por el prestigioso platero don Hipólito Esbrí y Martínez-Galarreta. Debió de aprender el oficio con su padre, con sus tíos maternos o tal vez con su padrino. Ya hemos visto como la "Relación de Vecinos" de S.B. lo consignaba en 1838 como soltero de 23 años, viviendo con su padre, ya viudo y sus hermanos menores.

Siguiendo una constante familiar, la de estos buenos hijos mayores que retrasaban la hora del matrimonio, para ayudar a sus padres y "colocar" a los hermanos menores, lo vemos casándose en S.B. el 16 de marzo de 1848 con doña Teresa de Mora y Nouguerou de conocida familia de fuertes comerciantes, enlazada con los Rachou, Sala y Bonmaisson, de origen francés; el matrimonio no tuvo descendencia.

Hizo testamento el 23 de julio de 1873, ante don Miguel Herrera y Martínez; en él declaraba ser platero y que al fallecimiento de su padre había recibido las herramientas del oficio y cierta cantidad de plata de las que era co-propietario con sus hermanos. Al no tener descendencia legaba sus bienes por partes iguales a su esposa y hermanos supervivientes, que eran: José, Josefa e Isabel. Falleció cinco días después de hacer testamento (S.B. Libro 12, f. 75v).

FRANCISCO PEREZ DE TUDELA Y CRETTEL.

Nacido en 1818, era hijo de Francisco Pérez de Tudela e Isabel Cretel y Fauré, esta última de nacionalidad francesa, la cual junto con su hermana Victoria Cretel había sido sirvienta muy solícita de doña Antonia Tarragón y García-Taybilla, última representante de una conocida familia de plateros, quien las dejó como herederas de todos sus bienes, entre otros el acreditado taller de platería.

Las hermanas Cretel —como estaba legislado— buscaron un regente del taller, el buen oficial cartagenero Juan Casado, con quien tal vez aprendería el oficio nuestro biografiado.

Testaba doña Isabel el 7 de julio de 1834, "estando buena y sana", pero tal vez por temor al cólera que ya se había iniciado en Murcia. Declaraba ser viuda y tener un solo hijo, Francisco, al que instituía por universal heredero, nombrando como curadores (ya que era menor de edad) a los conocidos maestros plateros don Francisco y don José Esbrí Manresa. Pero lo inás paradójico es que doña Isabel no falleció hasta el 3 de marzo de 1861, a la avanzada edad de 82 años, y que su hijo y heredero no pudo apenas disfrutar de la herencia, ya que fallecería soltero, el 14 de septiembre del año siguiente (S.B. Libro 12, f. 69), sin hacer testamento, aunque lo más sorprendente es la causa de su muerte, que al decir del "Libro de *Muertos*" del A.M.M. había sido causada por "un avispero".

TOMAS PERONA ROMERO.

Confieso que la vida de este platero me resulta en verdad interesante por sus especiales circunstancias. Nacido en Pinoso (Alicante) en 1814, hijo de Alfonso, de Cieza, y de Ana, de Cartagena, debió de venir muy joven a Murcia, donde fue aprendiz y oficial del platero don Nicolás Esbrí Roniero (tal vez lejano pariente suyo) y a la muerte de éste (1 de abril de 1834) contrajo sorprendente matrimonio con su viuda, que le llevaba una importante cantidad de años (S.B. Libro 5, f. 127). Aunque se casaron de madrugada, tal vez no se libraran de la terrible "cencerrada" que se daba por aquellos años en Murcia a los que contraían segundas nupcias, máxime si como en este caso la diferencia de años era grande. Pero también hay que decir en honor a la verdad que se trataba de un matrimonio de auténtica conveniencia y que ambas partes firmaron previsoramente una curiosa "carta de dote" (13 de diciembre de 1837), en que se especificaban las condiciones del consorcio y se hacía constatar que Perona había aportado a la sociedad conyugal 16.000 reales de vellón.

Un año después de la boda, la citada Relación de 1838 consignaba:

"C/ Platería N" 64

Don Tomás Perona, casado, 24

D^a Remedios Asensio, su mujer 53

Josefa Esbrí, 17 y Rafaela 13"

Tasaciones periciales por ahora sólo he documentado una: el 24 de febrero de 1837. ante Antonio Navarro, actuaba como tasador en la testamentaría de Pedro Roca y Angeles Alonso.

Doña Remedios Asensio hizo testamento el 1 de septiembre de 1845, ante Antonio Navarro, y falleció el 8 de ese mismo mes. Como era natural, el viudo salió bien compensado de su sacrificio, ya que cobraba 30.000 reales de herencia y se consolaba bien pronto, toda vez que casaba el 15 de mayo del año siguiente en S.A. (Libro 16, f. 136v) con una garrida moza huerfana: Teodora Baeza Martínez, hija de Jerónimo y Josefa, quien le hizo padre de varios hijos.

Pero lo más interesante en la vera historia que narramos es que la tal Teodora era hermana

de Mercedes, esposa del notable médico murciano don José Esteve Mora, de gran relieve político en Murcia por ser jefe del partido liberal, liderado por Sagasta, lo que nos explica la intervención, más o menos acertada, de Perona en la intrincada política murciana de la segunda mitad del siglo XIX.

El 5 de diciembre de 1853, sin duda ante el temor del cólera, testaban ambos esposos ante Antonio Navarro. Sólo tenían entonces dos hijos: Julio, de 7 años, y Matilde, de 5. Es interesante la declaración de los bienes que ambos esposos habían aportado al matrimonio; ella en ropas y objetos 8.137 reales mientras que él había aportado nada menos que 50.777 reales.

El 9 de marzo de 1864, ante Antonio Navarro, compraba Perona una casa en la plaza de Santo Domingo a Juan Villalba Asensio; era una de las llamadas "de los porches" y lindaba con una casa curiosa en verdad con otra perteneciente a uno de los tatarabuelos de quien firma este trabajo.

De los hijos de Tomás Perona y Teodora Baeza, sólo he documentado por ahora a Adrián, quien casó a los 22 años, soltero, feligrés de S.B., en San Antolín el 28 de enero de 1878 con María Dolores Mavilly y Yeste, hija de don Manuel Mavilly y Málaga, inspector general de Hacienda que había sido en Filipinas, y de doña Juana Yeste Jiménez, de familia murciana muy distinguida y acaudalada (uno de los testigos de la boda, tío de la novia, fue el caritativo don Matías Yeste Jiménez, esposo de una Martínez-Fortún, quien costeó la capilla del Asilo de Ancianos de Murcia, en la que más tarde se enterraría).

VICTOR REDONDO LAYRAL.

No son muy completos los datos biográficos que puedo ofrecer sobre este platero del siglo XIX; la primera referencia está en el tan citado Censo de 1850, que lo consigna como vecino en la calle de Platería:

"Don Victor Redondo 30 años
D^a Concepción Galvache, esposa: 26
Paz, 6 años y José M^a 1 año y dos criadas".

De la esposa sí he documentado que sus padres, Francisco Galvache y Concepción Gandía, habían casado en S.P. el 5 de noviembre de 1817 (Libro 5, f. 87v) y que ella había sido bautizada en la misma parroquia el 30 de octubre de 1823 (Libro II, f. 84 v).

El 14 de octubre de 1856, tal vez por temor a la epidemia de cólera, testaban ambos esposos ante Martínez García; él se declaraba natural de Poitiers (Francia), hijo de Antonio y María Josefa, y ella de los arriba citados. Declaraban asimismo ser padres de dos hijos: Paz y José María.

Por la "Relación de Vecinos" de la parroquia de S.B. de 1862 se sabe que vivían en el n^o 43 de la calle de Platería y que la familia (pese a la muerte temprana de Paz) había experimentado un fuerte aumento:

"Don Victor Redondo Layral. 47
Concepción Gabaldón (sic). 44
Jose María, 20, Mariano, 13, Angeles, 9, Josefa, 7
Victor, 5 y Concepción 3, María García, criada 25"

En otra curiosa relación de votantes de esa parroquia de S.B., publicada en Boletín Oficial de la Provincia, consta que nuestro platero tenía de ingresos anuales la cantidad de 84.800 reales de vellón, sólo superado ampliamente por José María Esbri Manresa, mientras que los demás aparecen con cantidades menores.

Cinco años después pasaban los Redondo-Galvache por el dolor de la muerte de su hijo mayor, José Mana, que fallecía a los 22 años, soltero, el 26 de septiembre de 1870 (S.B. Libro 13, f. 27).

No se si los hijos menores continuaban el negocio familiar. Don Victor Redondo Layral, el padre de esta larga y honrada familia, fallecía el 14 de diciembre de 1875 (S.B. Libro 13, f. 63v).

FERNANDO REDONDO LAYRAL.

Hermano menor de Victor, también tengo de él muy escasas referencias.

En el Censo de 1850 figuraba como vecino de la calle de la Platena:

"Doña Mana Josefa Leyrado(sic)	59
José Redondo, hijo.	27
Fernando, hijo	22"

Siete años después (1857), en un "Libro de Matrimonios" conservado en A.M.M. se puede leer este interesante mote: "Fernando Redondo Layral, soltero, de 30 años platero, natural de Torreagüera, de Antonio (capitan) y Mana Josefa, con Josefa Almansa Pérez de Fulgencio y Josefa, natural de Algezares (21 de noviembre en la parroquia de San Juan Bautista de Murcia)". De este mote deducimos tanto la naturaleza de Fernando Redondo como la profesión de su padre, pero sobre todo lo más interesante es que lo cita como platero, por lo que con mucho gusto lo incluyó en la nómina de los del siglo XIX murciano.

Estimó más que probable que trabajara en el taller de su hermano mayor, desconozco la trayectoria de su vida, si tuvo descendencia, si llegó a establecerse por su cuenta y cuando moriría...

SILVESTRE ROBLES GONZÁLEZ.

También son escasas y fragmentarias las noticias que por ahora puedo dar de este artífice platero de la centuria decimonónica, que por lo visto pretendió modernizar su secular trabajo.

Ya hemos mencionado como el 22 de enero de 1852, ante José Santiago Acuña, firmaba una curiosa "Escritura de Compañía" con Juan Lorenzo Godínez Llovet para instalar en Murcia "un moderno taller de platena", dotado por lo visto de nuevos sistemas y modos de trabajo. La temprana muerte (1854) de Godínez Llovet le impedia conocer el funcionamiento del nuevo artilugio (si es que se llegó a instalar), pero lo cierto y verdad es que en 1862 y como vecino de la Platería nº 42 figuraba:

"Silvestre Robles.....34

María García Barceló.....28"

El 9 de octubre de 1867, ante Antonio Navarro, figuraba como tasador en la rica testamentaria de don Diego Pareja y Ruiz, lo que parece indicar un buen prestigio profesional, pues para las testamentarias más importantes se llamaba a los plateros más distinguidos.

No se –por ahora– que relación pudo mediar entre nuestro brevemente biografiado y un tal Juan Robles, de profesión "diamantista", quien enviudaba de Antonina Sánchez el 17 de julio de 1878 (S.B. Libro 13, f. 82) y de la que había tenido un hijo, Juan, fallecido prematuramente a los 4 años, el 28 de noviembre de 1871 (S.B. Libro 13, f. 3).

JOSE MARIA RUIZ-FUNES Y DIDIER.

Penúltimo representante de una ilustre estirpe de plateros murcianos, los Ruiz- Funes, que

se extingue con sus hijos.

Se bautizó en S.M. el 14 de abril de 1806(Libro 15, f. 34v), hijo de Antonio Ruiz-Funes y Soler y de Mana Didier y Navarro, natural de Mahora (Albacete), hija de Santiago y Ana. Al morir su padre prematuramente en la peste de 1811 y contraer su madre nuevo matrimonio, le hizo criarse en casa en de su abuelo paterno, el reputado platero don Pedro Ruiz-Funes y Martínez-Galarreta, máxima figura de esta familia, ya que aprendió a dibujar primorosamente bajo la experta dirección de don Francisco Salzillo. De este abuelo tan querido aprendió sin duda José María los primores de su arte, que le hicieron figurar siempre al frente de la orfebrería murciana. Su abuelo en su último testamento le legaba como precioso recuerdo "la piedra y demás herramientas del Arte de Platero".

Contrajo matrimonio en S.M. el 1 de diciembre de 1830 (Libro 7, f. 82) con doña Josefa Peralta Cárceles, hija de Manuel y Mana, tres meses mayor que él. De este matrimonio llegarían a la edad adulta tres hijos varones: Antonio, José y Manuel. La "Relación de Vecinos" de 1838 consignaba lo siguiente:

"C/ Platena, nº 32

Don José Ruiz Funes, platero, casado, 29

Doña Josefa Peralta, su mujer, 30

Antonio, hijo, 4 José hijo 0

Don Francisco Javier Funes, soltero 68".

Es curioso constatar como José Mana había acogido cariñosamente en su hogar al viejo solterón empedernido de don Francisco Javier Ruiz-Funes y Martínez-Galarreta, hermano de su abuelo Pedro... Don Javier había sido también un buen maestro platero y creo con muchas probabilidades que el joven sobrino-nieto no escapara mal a la hora de las "particiones".

El 20 de agosto de 1849, ante Santodomingo y Martínez, tasaba la plata en la rica testamentaria de don Gonzalo Martínez-Fortún y Coscolla, rico terrateniente murciano (es por ahora la única tasación documentada, pero debió de intervenir en muchas en la Murcia decimonónica, dado su gran prestigio profesional).

En cambio, bajo el punto de vista económico y comercial, llama la atención lo bajo de su renta anual en 1865, la cual estaba estipulada en 20.490 reales de vellón.

Por estos mismo años, en una "Relación de Vecinos" de la parroquia de S.B. se le describía como : "Don José Ruiz Funes, Maestro platero, casado 51 años. Doña Josefa Peralta, esposa, 40. Antonio, hijo 34, Manuel hijo, 27".

Cuando el sacrílego robo del Santuario de la Fuensanta (1873) fue uno de los encargados de construir y cincelar ricamente la nueva corona y rostrillo de la patrona de Murcia.

Testaba nuestro buen platero el 10 de marzo de 1875, ante Piñeyro del Castillo, declarando, entre otras cosas, tener un huerto de ocho tahúllas que le había legado su tía doña Concepción Ruiz-Funes en 1834, proindiviso con un tal don Benito Piñeyro. Años antes, el 3 de abril de 1859, ante don José Santiago Acuña, había testado el matrimonio Ruiz-Funes Peralta "estando buenos y sanos".

Tal vez con la amargura de ver cómo su taller iba a tener pocos años de continuidad, fallecía el viejo maestro platero en la casa nº 2 de la Platena, el 11 de octubre de 1876. Doña Josefa Peralta "viuda que soy de don José Mana Ruiz Funes" testaba, ante el mismo Piñeyro del Castillo, el 24 de marzo de 1879, falleciendo 7 de abril de ese mismo año.

PASCUAL SANTANDREU ARQUES.

Nacido en Yecla (Murcia) hacia 1790, hijo de Cristóbal, cerrajero natural de Alicante y de María Arques, natural de Yecla. Debió de venir muy joven a Murcia y fue sin duda aprendiz y oficial de algún taller de prestigio, donde adquirió una buena formación como se puede deducir de su vida profesional.

El 16 de diciembre de 1816 contraía matrimonio en S.A. (Libro 13, f. 96) con María Dolores Tortosa Zuñel.

La primera referencia "oficial", como tal maestro platero, se encuentra en una "Relación de Vecinos" de la parroquia de S.B. efectuada en 1821, donde consta expresamente: "Calle del Correo, s.n. Pascual Santandreu y dos hijos, platero, la casa es el Conde de Pino Hermoso y paga 360 reales al año". En otra "Relación" de 1838 aparece consignado el siguiente mote:

"C/ Platería Nº 61.

Don Pascual Santandreu, platero,	42 años
Doña Agustina Tortosa, su esposa,	41 años
Jose, hijo,	20 años
Mariano, hijo,	12 años"

Es digno de hacerse notar que aquí la esposa figura como Agustina jera la misma Dolores de la boda en 1816? jera acaso un error del Censo? ¿hubo dos bodas en la vida de este maestro platero, con dos hermanas, cosa que entonces ocurría con frecuencia?...

Testaba, previsoramente, el 10 de junio de 1845, ante Antonio Navarro, declarando ser esposo de Agustina Tortosa Zuñel (nada de Dolores) y tener sólo dos hijos: José y Mariano, por haber muerto varios de pequeños; la llamada "masa de bienes" estaba integrada por su casa en la Platería y el instrumental del taller así como por el material del comercio. Cinco años después la situación tanto familiar como laboral había cambiado un poco: "Don Pascual Santandreu, 57. Doña Agustina Tortosa, 50. Don Mariano, hijo 29. Doña Teresa, hija 30". Hay un evidente error, tanto en la edad de don Pascual (que rondaba ya los 60 años) como en poner como hija a esa Teresa, que indudablemente era la esposa del hijo menor, quien seguía en el taller paterno, mientras que José, ya casado, se había establecido en la llamada entonces "*Plaza de las calavericas de San Bartolomé*" (hoy José Esteve Mora).

La vida honrada de nuestro biografiado se cierra con su partida de defunción: "don Pascual Santandreu Arques, natural de Yecla, de 62 años, del Colegio de Plateros de esta ciudad" falleció el 21 de Marzo de 1855 (S.B. Libro 12, f. 13).

La partición se efectuó ante el notario Antonio Navarro, el 16 de mayo de ese mismo año. El capital estaba integrado por la entonces respetable cantidad de 115.474 reales de vellón (incluida como es natural la casa de la Platería), que se repartían amigablemente viuda e hijos. Diez años después (27 de junio de 1865) le seguía al romántico cementerio de la Puerta de Orihuela su viuda doña Agustina Tortosa (S.B. Libro 12, f. 90v).

JOSE SANTANDREU TORTOSA.

Hijo del anterior y de doña Agustina Tortosa Zuñel, creo que sería el primogénito y debió de nacer hacia 1818, aunque todavía no he encontrado su partida bautismal.

Como es natural, aprendería el oficio en el taller paterno. Contrajo matrimonio el 1 de diciembre de 1841 en la murciana parroquia de San Andrés, con Mónica López Martínez, hija de Diego y María. El padre de ella era sacristán de San Andrés, habiéndolo sido antes de la

parroquia de Santomera. Al testar este matrimonio en 1865, ante Ponce de León, declaraba tener dos hijas casadas, otras dos solteras y un hijo (don Fernando) sacerdote: Cómo se vera la típica familia murciana de clase media y muy decimonónica en todos los aspectos...

El Censo de 1850 consignaba como vecinos de la "*Plaza de las Calavericas de San Bartolomé*" a: "Don José Santandreu, 30. Doña Mónica Guillen (sic) 26. Concepción, hija 5. Juan Sánchez, pupilo y una criada".

Doce años después, en 1862, por una "Relación de Vecinos" de esa feligresía se sabe que el núcleo familiar estaba integrado, en la casa nº 1 de la desaparecida calle de la Oliva por :

"Don Jose Santandreu.	40
Doña Mónica López Guillen	25
Concepción, 15. Diego, 17 y Carmen, 8".	

Años antes habían perdido a Jesualdo, de dos años. Los errores en la redacción de estos censos o relaciones vecinales se repetían sin descanso, pues entonces el maestro platero contaba con 42 años y su esposa por lo menos con 38. Por una declaración de contribuyentes de la parroquia de S.B. se sabe que en 1865 nuestro hombre tenía una renta anual de 79.900 reales de vellón, que era la más corriente entre los plateros de dichos años (tan sólo superada por Victor Redondo y José María Esbrí Manresa).

Dicho artífice moría feligrés de S.B. el 4 de marzo de 1872.

MARIANO SANTANDREU TORTOSA.

Hermano de José, hijo como él de Pascual Santandreu y de Agustina Tortosa Zuñel, se deduce de lo anteriormente escrito que debió de nacer hacia el año 1826. Aprendería el oficio sin duda en el taller paterno y contrajo matrimonio, en fecha y lugar que desconozco, con Teresa García, a la que el Censo de 1850 cita, no como esposa de éste, sino como hija de Pascual, con evidente equivocación. Desconozco si este matrimonio tuvo descendencia.

Por lo visto, a la muerte de su padre (1865) continuó el taller paterno, porque la antes citada "Relación de Contribuyentes" de la parroquia de San Bartolomé coloca en el mismo plano económico a los dos hermanos, por cuya razón lo incluyo en esta nómina de plateros del siglo XIX.

Espero poder completar la vida de este casi desconocido artífice que, junto con su padre y hermano, formaron sin duda otra modesta estirpe artística.

LUIS SENAC HUERTAS.

Hijo del maestro calderero Luis Senac Fos, francés, y de la murciana Antonia Huertas, nació en 1819 y fue bautizado en S.P.

Contrajo matrimonio con Catalina Pulido Trives, hija de un conocido maestro dorador de origen italiano, y fueron sus hijos: Concepción, esposa de Nicolás Perpén; Antonia, esposa del dorador José Riera, uno de cuyos hijos, don Jose Riera Senac, fue capellán de la Armada; Andrés, que fue asimismo un buen platero con obras muy notables en la Catedral de Murcia, padre de Santos Senac, último orfebre murciano al decir de Sánchez Jara; Santos, que falleció soltero a los 21 años, y Juana, religiosa en el Convento de Santa Clara de Murcia.

Los Senac constituyeron un verdadero clan en la Murcia de finales del XIX y principios del XX, abarcando las especialidades de caldereros, campaneros y orfebres, todos muy señalados. Las campanas fabricadas por ellos que se conservan después del desastre de 1936 se dis-

tinguen por un magnífico sonido.

El 5 de abril de 1851, ante Ponce de León, compraba a doña Dolores Martínez una casa en la calle del Pilar. El 19 de noviembre de 1865, ante Antonio Navarro, actuaba como tasador junto con don José María Ruiz Funes en la rica testamentaria de doña Josefa de Arce y Nuñez-Flores, marquesa de las Almenas, con la que debió unirle una buena amistad, ya que esta señora en su testamento de 1 de abril de ese mismo año ordenaba a sus herederos que fundasen una dote en el Real Monasterio de Santa Clara de Murcia "*para Juana Senac hija de Luis*" (hay que hacer la salvedad que en dicho convento estaba ya como monja profesa otra Senac, Sor Cayetana Senac y Huertas, hermana de nuestro biografiado).

Testaba el buen maestro platero el 6 de agosto de 1888, ante José María Piñeyro del Castillo.

FRANCISCO YAGÜE BONACHE.

Nació en Molina de Segura hacia el año 1813, hijo de Francisco y Micaela. Debió de trasladarse muy joven a Murcia y colocarse en alguno de los acreditados talleres de platería que por entonces funcionaban. Contrajo un primer matrimonio con doña Inés Fernández Torres, fallecida en 1840, teniendo cuatro hijos (además de los inevitables decesos en edad infantil): Florentina; Francisca, esposa del cirujano don José Martínez Soriano, de Yecla; Mariano, sacerdote, residente en Madrid, e Inés, que falleció soltera.

Casó en segundas nupcias, en 1843, con doña Rufina Fernández Caballero, hermana del famoso compositor don Manuel, y tuvo por hijos a: Miguel, esposo de Teresa Hemández; Luisa, esposa de Pedro Corvalán; Enriqueta, Angeles y Manuela.

Todo ello se sabe gracias al testamento que el artífice efectuó el 15 de marzo de 1871, ante Piñeyro del Castillo. En él consta que a los hijos casados les había ayudado con varios miles de reales. A los del primer matrimonio les había entregado su legítima materna y en el hijo sacerdote había invertido más dinero que en los demás, por razón de sus estudios, y además le había fundado patrimonio sobre ciertas fincas que a su muerte habrían de revertir a los herederos del fundador. Finalmente declaraba que a su hijo Miguel, administrador de la Aduana de Torre-Barra de Tarragona, también le había ayudado económicamente, saliendo garante de su persona.

Corroboraba todo lo dicho la "Relación de Vecinos" de 1838 así como la de 1862. En ambas se puede leer: "Cl Platería, nº 56. Don Francisco Yagües, platero, casado 29 años. Doña Inés Fernández, esposa, 27 años. Florentina 5 y Francisca 3, hijas". En 1862 habían cambiado de domicilio, por lo visto: "C/ Platería nº 49. Don Francisco Yagüe Bonache, 62 años. Doña Rufina Fernández, esposa, 41 años. Florentina, 33. Luisa, 21. Enriqueta, 19. Angeles, 17 y Manuela, 8".

Desconozco por ahora la fecha del fallecimiento del platero molinense. Sánchez Jara escribió brevemente de él: "Nosotros recordamos haber oído hablar... de don Francisco Yagüe, también muy reputado socialmente que trabajó por el año 1893..". Como hemos visto los dos hijos varones de este maestro optaron por el sacerdocio y la carrera de Aduanas, lo que parece indicar que el taller familiar murió con este viejo artífice.